

FARSA DE MAESE PEDRO PTHELIN

Autor Anónimo de la Edad Media

PERSONAJES

PATHELIN  
GUILLEMETTE  
GUILLERMO

PASTOR  
JUEZ

SETS: PLAZA DE UN PUEBLO DEL SIGLO XV EN FRANCIA  
SALA DE PTHELIN  
TIENDAS DE TELAS DEL VENDEDOR GUILLERMO  
HABITACION DE PTHELIN  
TRIBUNAL DE JUSTICIA

EPOCA: LUGAR: FRANCIA, EDAD MEDIA

UTILERIA: PIEZAS DE TELA PARA LA TIENDA DE GUILLERMO  
MOSTRADOR EN LA TIENDA  
GORRO DE DORMIR QUE LE CUBRA A PTHELIN HASTA LAS OREJAS  
VARA O REGLA DE LA EPOCA PARA MEDIR LA TELA  
PAPEL PARA ENVOLVER UN CORTE DE TELA  
UN OCHAVO (CENTAVO DE LA EPOCA).

EN LA EDAD MEDIA LAS COMPOSICIONES TEATRALES DEDICADAS A ENTRETENER O A MORALIZAR CON UN TONO JOCOSO O BURLESCO, FUERON LLAMADAS FARSAS. LA FARSA DE MAESE PEDRO PTHELIN QUE PRESENTAREMOS A CONTINUACION, PODRIA SER UN HECHO VERSOSIMIL; DEDICADO A ENTRETENER Y A MORALIZAR, Y BIEN PODRIA TITULARSE: "NO HAGAS A OTROS LO QUE NO QUIERAS QUE OTROS TE HAGAN A TI". VEAMOS.

SET: SALA DE PTHELIN

PATHELIN ¡Virgen Santa! Por más que trabajo, arañó y escarbo, no le saco un mal ochavo a mi profesión. ¡Y eso que en toda Francia no hay un abogado mejor preparado que yo! ¡Si hasta sé cantar la misa tan bien como el señor cura! ¡Y en latín!

GUILLEMETTE ¡No te hacía falta tanto talento para pasar hambre! (PAUSA.) Yo no tengo vestido que ponerme y tú vas hecho una pena. ¿De qué sirve, entonces, que sepas tanto si con el saber no se come.

PATHELIN Paciencia, mujer. No hay mal que dure cien años. Saldremos adelante, en menos de lo que canta un gallo. Y entonces, dejaré pequeñitos a todos mis compañeros.

GUILLEMETTE ¡Válgame Dios! Que como engañabobos nadie te gana.

PATHELIN ¡Engañabobos! Por el sol que nos alumbra que soy honrado en mis intervenciones.

GUILLEMETTE ¡Bueno, hombre! Ven a decírmelo a mí.

PATHELIN Soy un abogado de conciencia.

GUILLEMETTE Está bien, está bien. Si ya nos conocemos. No hay otro cerebro ni otro corazón como el tuyo en todo el pueblo.

PATHELIN Me jacto de mis leales alegaciones....

GUILLEMETTE Mejor dirías, de tus embustes...

PATHELIN Dí lo que quieras. Pero ya verás que saldremos adelante.

(Se despide al salir).

GUILLEMETTE ¿A dónde vas?

10/19/88 3/16/11 886401

- PATHELIN ¿No dijiste que no teníamos nada decente que ponernos?
- GUILLEMETTE Pero, ¿Qué puedes hacer sin un mal ochavo en el bolsillo?
- PATHELIN Ese es mi secreto. Tú dime de qué color prefieres el paño que voy a traerte.
- GUILLEMETTE Tráelo del color que quieras. A caballo regalado no se le mira el colmillo.
- PATHELIN ¿Traeré mi paño gris o verde?... (PAUSA). Bueno, me decidiré en la tienda. Me voy.
- GUILLEMETTE Vete, vete, y no te olvides de tomar un trago a mi salud...si encuentras quien te convide.
- SUBE LA MÚSICA.
- SET: TIENDA DE TELAS DEL VENDEDOR GUILLERMO.  
(ENTRA PATHELIN).
- PATHELIN Buenos días le dé Dios, Guillermo.
- GUILLERMO Y a usted también, Pathelin. ¿Que le trae por aquí?
- PATHELIN Tenía deseos de verle. Y esa salud, ¿cómo anda?
- GUILLERMO No hay queja, gracias a Dios.
- PATHELIN Venga esa mano. ¿Cómo está usted? (SE DAN LA MANO. PAUSA.)
- GUILLERMO Bien, muchas gracias. Para servirle. ¿Y usted?
- PATHELIN ¡Por San Pedro Apóstol! Muy bien y deseando serle útil. (PAUSA.)
- GUILLERMO Malamente. Todo el mundo cree que los comerciantes ganamos lo que queremos pero hay que dar los artículos a un precio que no deja margen para nada. Pero, como heredé este oficio de ser padre...
- PATHELIN De tal palo tal astilla. Su padre y yo sí que hacíamos buenas migas. No había en su tiempo un comerciante más listo ni más honrado. Bien que se parece usted a él. Es su vivo retrato: las mismas, facciones... y el mismo carácter afable y amistoso. (PAUSA.) ¡Dios te tenga en la Gloria!
- GUILLERMO Mi buen señor, tome asiento.
- PATHELIN Estoy bien así, gracias ...
- GUILLERMO Me niego a escucharle si no se sienta. (LE ALARGA UNA SILLA. PATHELIN SE SIENTA.)
- PATHELIN Gracias. (PAUSA.) Es su misma nariz... sus mismos ojos. No podría haberse hecho un retrato mío parecido ni más real. No hay en toda el contorno retazo que más salga al tronco. (TOMANDO UNA PIEZA DE PAÑO EN LA MANO. PAUSA.) ¡Ah! ¡Hermoso tejido! No he visto nunca nada más bonito. Suave al tacto, grueso, flexible... (EL VENDEDOR EXTIENDE LA PIEZA DE TELA.)
- GUILLERMO Está hecho con la lana de mis ovejas.
- PATHELIN ¡Buen trabajo! (PAUSA.) Esta parece gamuza pura.
- GUILLERMO Es un paño de Rouen como no hay otro.
- PATHELIN Le confieso que me seduce. Pero yo no tenía intención de llevar telas. Por el contrario, había guardado más de ochenta escudos para comprar un terreno ... pero estoy viendo que voy a tener que destinar unos veinte o treinta, porque esta gamuza me gusta con locura.
- GUILLERMO ¿Dijo ... escudos de oro? (HACIENDOSE EL DESENTENDIDO.)
- PATHELIN Más relucientes que soles. (PAUSA.) Cuánto más miro esta tela más me gusta.

- GUILLERMO Es un paño caro, pero de calidad inmejorable.
- PATHELIN Lo del precio es lo de menos.
- GUILLERMO Pues sólo tiene que decirme cuántas varas se va a llevar. Toda la pieza está a su disposición, aunque en estos momentos no tenga ni un ochavo en su bolsillo.
- PATHELIN Ya lo sé. Muchas gracias, pero quisiera saber a qué precio sale la vara. (SE PONE DE PIE SACANDO UN OCHAVO DE SU BOLSILLO LO PONE SOBRE EL MOSTRADOR. SONRIENDO. PAUSA.) Ahí va un ochavo por delante, para las ánimas. (GUILLERMO LO GUARDA EN SU BOLSILLO.) SONRIENDO.)
- GUILLERMO Es usted una bella persona y me resulta simpático. La vara le saldrá solamente en veinticuatro sueldos.
- PATHELIN ¡Veinticuatro sueldos! ¡Por la Virgen Santa! ¡No seré yo quien pague ese precio.
- GUILLERMO No sabe usted lo que cuestan los tejidos. Este invierno se ha muerto casi todo el ganado a causa del frío.
- PATHELIN No puedo.
- GUILLERMO El que no puede darle un precio más bajo soy yo. Se está pagando a ocho lo que antes valía cuatro.
- PATHELIN Está bien. Deme ... déjeme ver ... tres varas para mí ... dos y media para mi mujer... y media para un sombrero que vaya con mi traje .....en total deme seis varas. (EL VENDEDOR COMIENZA A SACAR LA TELA DE LA PIEZA PARA MEDIRLA.)
- PATHELIN Ah... y ya que tengo su confianza, pase por casa para cobrar cuando guste. (DETIENE SU LABOR.)
- GUILLERMO ¡Virgen Santa! ¡Qué trastorno me ocasiona el tener que pasar por su casa.
- PATHELIN Será una ocasión para beber unos tragos juntos.
- GUILLERMO Cuando me ofrecen una copa nunca digo que no. Pero piense que un comerciante no debe estrenarse vendiendo de fiado.
- PATHELIN Escucho. Mi mujer está guisando un conejo. Se quedará a cenar con nosotros. (APARTE.)
- GUILLERMO No hay modo de negarse. (PAUSA.)
- A PATHELIN Vaya por delante y dentro de un momento yo estaré allí con el paño.
- PATHELIN ¡Por Santa Magdalena bendita! Estaría bueno que fuera detrás de mí como un criado. No me cuesta ningún trabajo llevarlo yo. Luego vendrá usted y beberemos y comeremos juntos. (MIDIENDO LA TELA.)
- GUILLERMO Está bien. Pero no deje de darnos el dinero cuando vaya.
- PATHELIN De acuerdo. Pero no deje de venir a echar unas copas.
- GUILLERMO Y a cobrar mis escudos. (MIDE DE PRISA).  
Una ... dos ...
- PATHELIN Mida más despacio.
- GUILLERMO Usted las medirá de nuevo. Tres ... cuatro ...
- SUBE LA MUSICA.
- SET: SALA DE PATHELIN
- (LA ESPOSA ESTA SOLA HACIENDO SUS QUEHACERES. ENTRA PATHELIN CON SU PAQUETE DE TELA.)
- PATHELIN ¿A qué no sabes lo que traigo?

(COLOCANDO EL PAQUETE EN ALGUN LUGAR Y ABRIENDOLO. LE MUESTRA LA TELA.)

GUILLEMETTE ¡Virgen Santa! ¿Dónde has sacado dinero para pagar esa tela?  
¿Ganaste un pleito?

PATHELIN Le di a Guillermo el vendedor, un ochavo para las ánimas y no pienso pagarle nada más. (EXAMINA LA TELA).

GUILLEMETTE No me explico cómo se puso de acuerdo contigo ese avaro que no se fía ni de la amisa que lleva puesta.

PATHELIN Con adulaciones, mujer. (PAUSA.) Le he prodigado tantos halagos que ha terminado por darme fiadas seis varas de este hermoso paño.

GUILLEMETTE Es la tela más fina que he visto en mucho tiempo.

PATHELIN Prepárate para recibirle esta noche. Vendrá a comer con nosotros tu sabroso guisado. (MIRANDOLE.)

GUILLEMETTE ¿Y qué propones que hagamos?

PATHELIN Escucha. Voy a fingirme enfermo y tú me protegerás de sus gritos y de sus pretensiones de querer cobrarme este paño. Sólo tienes que decirle que yo no pude haber estado en su tienda porque llevo semanas metido en cama. ¿Comprendes?

GUILLEMETTE Descuida. Te entendí perfectamente. Representaré muy bien mi papel.

(PATHELIN ENTRA A SU HABITACION Y GUILLEMETTE QUEDA SOLA. ESCONDE LA TELA EN ALGUN LUGAR. HABLA DESDE LA SALA. ALZANDO LA VOZ.)

GUILLEMETTE Pathelin, espero que la justicia no te eche el guante ... como aquella vez ...

SUBE LA MUSICA.

SET: HABITACION DE PATHELIN.

PATHELIN ESTA ACOSTADO EN SU CAMA: CON UN GORRO DE DORMIR QUE LE CUBRE HASTA LAS OREJAS. LA ESPOSA LE CUBRE CON LAS SABANAS. SOLO LE VEMOS EL ROSTRO Y EL GORRO.)

SUBE LA MUSICA.

SET: HABITACION DE PATHELIN.

ENTRA A ESCENA EL VENDEDOR GUILLERMO. AL NO VER A NADIE GRITA:

GUILLERMO ¡Eh! ¡Maese Pedro Pathelin? ¡Aquí estoy!

GUILLEMETTE, LA ESPOSA DE PATHELIN, SALE DE LA HABITACION.

GUILLERMO Buenos días, señora.

GUILLEMETTE ¡Shshshsh! ¡Más bajo!

GUILLERMO ¿Que pasa?

GUILLEMETTE Por lo que más quiera, baje la voz.

GUILLERMO ¿Dónde esta?

GUILLEMETTE ¿Y dónde puede estar?

GUILLERMO Pero, ¿Quién?

GUILLEMETTE ¡Ay! ¿Cómo se atreve preguntarme dónde está? Parece que quiere burlarse de ese pobre mártir que lleva ya dos semanas sin poder moverse del lecho.

GUILLERMO ¿De quién habla usted?

GUILLEMETTE ¡Shsh shsh! ¡Más bajo! Se ha quedado dormido.

GUILLERMO Por última vez, ¿quiere decirse de quién está hablando?

GUILLEMETTE De Maese Pedro Pathelin, de mi marido, por supuesto.

GUILLERMO Pero si hace apenas media hora que le he despachado seis varas de mi mejor paño...

GUILLEMETTE ¿A él?

GUILLERMO Estuvo en mi tienda y... Y basta de bromas, señora. (PAUSA.) Vengo a cobrar mi dinero.

GUILLEMETTE Vaya con sus cuentos a otra parte, Guillermo. Aquí no estamos para sufrir burlas.

GUILLERMO Pongo a Dios de testigo de que no pretendo reírme ni gastar bromas, si no que me paguen. Le ruego que le diga a su esposo que salga.

VOICE OVER.

PATHELIN Tengo sed. Tráeme un poco de agua de rosas.

GUILLERMO ¡Ah!. ¡Por -fin se le oye hablar! (DE NUEVO)

PATHELIN (EN VOICE OVER.) ¡Por todos los Santos del Cielo! ¿Quién te dijo que dejaras entrar a todos estos duendes a mi habitación.

GUILLEMETTE Está delirando. Pobrecito.  
(ENTRA A LA HABITACION DE PATHELIN, SEGUIDA POR GUILLERMO QUE ENTRA CON MUCHA PRECAUCION.)  
(AGITADO.)

GUILLEMETTE ¿Estás loco? (PAUSA.) Por Dios bendito, estáte quieto.

(CALMANDOSE.)

PATHELIN ¡Ay! Entre los duendes y ese médico que has dejado entrar aquí, acabarán conmigo.  
(EL VENDEDOR SE RETIRA UN POCO.)

GUILLEMETTE Acérquese, acérquese... y mire cómo está el infeliz.

(EL VENDEDOR SE ACERCA LENTAMENTE.)

GUILLERMO Pero, ¿está enfermo de veras? ¡Si hace poco estaba en mi tienda!

GUILLEMETTE Ahora el que delira es usted.

GUILLERMO Escuche, señora. Páguenme mis escudos y asunto terminado. Olvidaré la farse que he visto representada en esta casa.

PATHELIN Llévate a ese criminal de aquí, que ha querido envenenarme con los potingues que me recetó.

GUILLEMETTE Máchese. ¿No ve que le ha confundido con el médico?  
(HABLA PARA SI.)

GUILLERMO El que acabará confundido seré yo. (PAUSA.)  
(SE DIRIGE A GUILLEMETTE.) Su esposo estuvo en mi tienda y después de comprar una tela, que no pagó me invitó a cenar con ustedes un conejo que usted estaba guisando.

GUILLEMETTE ¿Cree que esa es comida para un enfermo como él? Si insiste en faltarle el respeto a mi pobre marido, tendré que echarle de aquí a la fuerza.

(ELLA ATIENDE SOLICITA A SU ESPOSO MIENTRAS GUILLERMO HABLA PARA SI.)

GUILLERMO Esta mujer va a terminar por volverme loco. Me atrevería jurar que le vendí seis varas de tela a su marido. Aunque yo nunca le he fiado a nadie. Esto es cosa del diablo que sin duda ha querido (SE PERSIGNA.) tentarme. Dominus, benedicite. Quiero salvar mi alma y que se quede el paño con quien quiera. Adiós, señora.

(HACE MUTIS DE PRISA. PATHELIN SALTA DE LA CAMA Y QUEDA CON SU GORRO PUESTO COMO UNA FIGURA CARICATURESCA.)

- PATHELIN Ya se ha marchado el dichoso vendedor de telas.
- GUILLEMETTE No dirás que no he hecho bien mi papel.
- PATHELIN Los dos estuvieron de maravilla. Y ya estamos arreglados de ropa para el invierno. Puedes empezar a cortar el paño cuando gustes.  
(GUILLERMO A A BUSCAR EL PAÑO MIENTRAS AMBOS RIEN.)  
SUBE LA MUSICA.
- SET: TIENDA DE TELAS DEL VENDEDOR GUILLERMO.  
GUILLERMO HABLA SOLO.
- GUILLERMO Pero, ¿qué es lo que yo he hecho para que todos me engañen y me roben? Ahora es mi criado Borreguete, quien también quiere robarme.  
(ENTRA EL PASTOR BORREGUETE.)
- PASTOR Buenos días le dé Dios, amo.
- GUILLERMO ¿Qué te trae por aquí, truhán?
- PASTOR No tengo intención de molestarle. Vengo porque un alguacil ha ido a decirme, que usted se queja de que le faltan ovejas... y como yo soy el pastor de su rebaño...
- GUILLERMO ¡Ah, granuja! ¡Que me ahoguen las aguas del Diluvio si no hago que te metan en la cárcel por orden del Juez! Vas a pagarme las seis varas de paño... digo... las ovejas que me has robado.
- PASTOR Por la salvación de mi alma, ama.
- GUILLERMO Antes del sábado tendrás que devolver mis seis varas de paño ... quiero decir... mis ovejas.
- PASTOR: ¿De qué paño habla, amo? Creo que usted está enojado por otra cosa y quiere cobrarlas conmigo. ¡Ay amo mío! Porque no llegamos a un acuerdo razonable entre los dos sin mediar el Juez?
- GUILLERMO ¡Dejame en paz! ¡Ya darás cuenta de tu conducta a la Justicia!
- PASTOR Adiós, señor. Salud y suerte.  
(APARTE.)  
Necesito un abogado y es ahora mismo.  
(HACE MUTIS DE PRISA.)  
(PATHELIN. HABLA CON EL PASTOR.)
- PATHELIN Si quieres que te defienda, cuéntame lo que pasó con las ovejas de tu amo. El abogado tiene que saberlo todo.
- PASTOR La verdad es que a veces tengo que atizar a las ovejas algún que otro estacaço, y en algunas ocasiones se me ha ido la mano y las he mandado para el otro mundo. Cuando mi amo las veía muertas, yo le decía que estaban enfermas de marriña, aunque en verdad estaban tan sanas como yo lo estoy ahora mismo. El, por miedo a contagiar el resto del rebaño, me decía: "Entiérralas muy lejos".
- PATHELIN Y tú, ¿qué hacías?
- PASTOR Se las llevaba al carnicero, que me pagaba muy bien por ellas, y yo me quedaba con el dinero y la conciencia tranquila, porque sabía de la enfermedad que había muerto.
- PATHELIN Pues tenía una buena renta contigo tu amo. ¿Tiene testigos para probarlos hechos?
- PASTOR Los encontrará por deenas que declararán en contra mía. Pero si me defiende usted, le pagaré bien por sus servicios.

- PATHELIN Pues entonces, escucha... Cuando estan frente al Juez, tienes que hacer con que no me has visto ni me has conocido en toda tu vida. A todas preguntas responderás diciendo: "bee, bee". Aunque te insulten y te amenacen, tú no despegarás los labios nada más que para decir: "bee, bee". ¿Entendido?
- PASTOR Perfectamente. Contestaré como si fuera un borrego y nadie sabrá que a usted mi abogado.
- PATHELIN Pero eso sí. Enseguida que termine el juicio, me pagarás mis honorarios.
- PASTOR No lo dude ni por un momento, señor.
- SUBE LA MUSICA
- SET: TRIBUNAL DE JUSTICIA. ES DE DIA.
- (ESTAN PRESENTES EL JUEZ, EL PASTOR Y PATHELIN QUIEN SE ENCUENTRA RETIRADO DEL GRUPO, RECORDEMOS QUE ESTE ESCONDIENDOSE DEL VENDEDOR GUILLERMO. DE MANERA QUE CUBRE PARTE DE SU ROSTRO CON LA MANO.)
- JUEZ Acérquese, Maese Pathelin.
- PATHELIN Estoy aquí bien, gracias.
- JUEZ Entonces, comencemos enseguida. (ALZA LA VOZ)  
¡Demandante!
- (ENTRA GUILLERMO SOFOCADO.)
- GUILLERMO ¡Presente!
- JUEZ ¿Y el demandado?
- (EL PASTOR NO CONTESTA. GUILLERMO LO SEÑALA)
- GUILLERMO Ahí lo tiene, señor Juez. No dice palabra, pero sabe Dios lo que estará pensando.
- JUEZ Puesto que el demandante y el demandado se hallan presentes, pueden exponer sus quejas.
- GUILLERMO Señor Juez, vengo a denunciar los robos de ese miserable a quien he alimentado desde la niñez, a quien luego he hecho pastor de mis rebaños, pero que en lugar de guardar mis ovejas, las ha diezmado para comérselas o para vender su carne...
- JUEZ Entendémos. ¿Le pagaba por guardar sus rebaños?
- (PATHELIN SE ACERCA OCULTANDO SU ROSTRO CON SU MANO.)
- PATHELIN ¿Y cómo iba a guardarlos sin que le pagarán?
- (APARTE)
- GUILLERMO ¡Es él! ¡No me cabe la menor duda!
- JUEZ ¿Que le pasa, Maese Pathelin? ¿Le duelen las muelas?
- PATHELIN Como nunca, Su Señoría.
- GUILLERMO ¡Por los clavos de Cristo! Usted es Maese Pathelin, a quien vendí seis varas de mi mejor paño...
- JUEZ Pero, ¿qué está hablando de paño? ¿No iba a exponer un caso de ovejas?
- PATHELIN Yerra, equivoca sus palabras, no sabe lo que dice, su confusión le delata.
- GUILLERMO Que me ahorquen si él no estuvo en mi tienda.
- JUEZ ¡Basta de digresiones! Explique sus quejas sin rodeos.

- GUILLERMO Que me pague primero mi dinero.
- JUEZ ¡Basta he dicho! Volvamos a las ovejas.
- PATHELIN Escuchemos la parte contraria.
- JUEZ En efecto. ¿Cómo te llamas, pastor?
- PASTOR ¡Beeee!
- JUEZ ¡Mala fiebre te devore! ¿Es que te estás burlando?
- GUILLERMO Ah, señor Juez. No sabe usted con qué malicia este ladrón se llevó mi paño...
- JUEZ Cállese, necio! Y tú, responde como Dios manda.
- PASTOR ¡Beeee!
- PATHELIN Estoy notando que este infeliz es incapaz de defenderse, señor Juez. Le haré caridad de defenderle.
- JUEZ Como quiera, pero me parece que esta defensa le dará poco provecho.
- PATHELIN El dinero es lo de menos. Explicame tu asunto, pastor.
- PASTOR ¡Beeee!
- PATHELIN ¿Es que no sabes hablar?
- PASTOR ¡Beeee!
- PATHELIN Está pensando en sus ovejas.
- GUILLERMO En las ovejas que robó, querrá decir. Yo le despaché seis varas de mi mejor paño... digo, que mi pastor hace tres años que me viene robando mis ovejas... quiero decir, que me ha prometido que me daría seis escudos de oro cuando fuese a su casa... digo, que este pastor debió cuidar de mi rebaño en el campo... y ahora este Maese me niega el paño y el dinero.
- JUEZ Lo que está diciendo no tiene pie ni cabeza. Tan pronto habla de ovejas, como de escudos o de oro o de paño. Y tú, ¿qué tienes que alegar, pastor?
- PASTOR ¡Beeee!...
- (AL VENDEDOR.)
- JUEZ Se necesita estar loco para venir a querellarse contra un pobre tonto de nacimiento.
- VENDEDOR ¿Tonto este granuja? Es más listo que usted, señor Juez.
- JUEZ ¡Silencio! ¡Respete la Justicia! Y la próxima vez que se acerque a este Tribunal mire a quién demanda.
- (AL PASTOR.)  
Y tú pastor, puedes irte con tus ovejas.
- PASTOR ¡Beee!
- GUILLERMO Protesto, apelo... Me han robado mis ovejas y mi paño...
- JUEZ No quiero oír más sandeces. Márchate pastor. Estás absuelto y no tienes que aparecer más por aquí. ¿Me entiendes?
- PATHELIN Contéstele.
- PASTOR ¡Beeee!
- (EL JUEZ SONRIENDO HACE MUTIS.)
- GUILLERMO Usted me ha robado, Maese Pathelin.

- PATHELIN ¿Me llama ladrón? ¿Sabe lo que mi palabra puede costarle?
- GUILLERMO Iré a su casa más tarde. Y asegúrese de estar allí  
(HACE MUTIS.)
- PATHELIN (AL PASTOR.) Bien, Pastor lo has hecho perfecto.
- PASTOR ¡Beeee!
- PATHELIN Hemos ganado la partida. Me parece que no podrás tener queja de mis consejos, verdad.
- PASTOR ¡Beeee!
- PATHELIN Ya no es necesario que continuemos con esta farsa. Todos se han marchado.
- PASTOR ¡Beeee!
- PATHELIN Y yo también tengo que irme.
- PASTOR ¡Beeee!
- PATHELIN No hay duda de que lo has hecho muy bien. No necesitas seguir hablando. Págame y puedes marcharte y habla todo lo que quieras.
- PASTOR ¡Beeee!
- PATHELIN Ya basta "bee". Habla como un cristiano y págame.
- PASTOR ¡Beeee!
- PATHELIN ¿Tienes ganas de bromas? Anda, déjate de más balidos y suelta lo que me has prometido.
- PASTOR ¡Beeee!
- PATHELIN Déjate de burlas porque te juro que tendrás que pagarme pronto y bien!
- PASTOR ¡Beeee!
- PATHELIN ¿Es todo lo que tienes que decirme? (PAUSA.) Acaso no te defendí en el juicio?
- PASTOR ¡Beeee!
- PATHELIN ¿No tienes otro modo de pagarme que representando este tonto papel. Te portaste muy bien. No hagas que tenga que cambiar de opinión.
- PASTOR ¡Beeee!
- PATHELIN ¿Ah, de que me sirve mi experiencia si ahora un palurdo disfrazado de oveja se va a burlar de mí? (PAUSA) ¡Vamos, amigo! ¡Basta de bromas! (PAUSA.) Ven, te invito a cenar esta noche conmigo. Mi esposa está guisando un conejo como nunca probarás otro igual.
- PASTOR ¡Beeee!
- PATHELIN ¡Por San Juan, que esta partida la has ganado tú! (PAUSA.) ¡Yo que me creía maestro de pícaros, modelo de vividores, y artista consumado del engaño, he venido a ser burlado por un pastor!  
(EL PASTOR COMIENZA A SER MUTIS. AL VERLE RETIRARSE...)
- PATHELIN ¡Ah! ¡Bribón! ¡Ya encontraré un alguacil que te meta en la cárcel! ¡Si es capaz de encontrarme, le perdono a usted la humillación que me ha hecho.  
(HACE MUTIS, CORRIENDO.)

Seminario Multidisciplinario  
José Emilio González

21 de agosto de 1979

SMJEG

Facultad de Humanidades  
UPR-RP

1099988 3/16/11